

Artículo de Investigación

# Evaluar para transformar: estrategias de evaluación integral desde la perspectiva socioemocional

*Assessing to Transform: Comprehensive Assessment Strategies from a Socioemotional Perspective*

*Avaliar para transformar: estratégias de avaliação integral a partir da perspectiva socioemocional*



Paula Andrea Jaramillo Villegas<sup>1</sup>  , Stephany Serna Esteban<sup>1</sup>  ,  
Mario José Palma Gutiérrez<sup>1</sup>  

<sup>1</sup> Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO, Colombia

Recibido: 2025-10-15 / Aceptado: 2026-03-20 / Publicado: 2026-04-01

## RESUMEN

La evaluación en el ámbito educativo ha evolucionado significativamente en las últimas décadas. Históricamente, se ha enfocado en evaluar el desempeño académico mediante pruebas estandarizadas. Por consiguiente, en un mundo donde se valoran cada vez más las habilidades socioemocionales, se percibe la necesidad de implementar una evaluación holística que no solo considere el componente cognitivo del aprendizaje, sino también el crecimiento emocional y social de los alumnos. La situación anteriormente nombrada, llevó a cabo la investigación que se desarrolló a través de un enfoque mixto mediante encuestas a docentes de los sectores rurales y urbanos de Colombia sobre sus prácticas pedagógicas evaluativas. Los resultados obtenidos evidencian que, en contextos educativos donde se tiene en cuenta las habilidades socioemocionales, se observa un impacto significativo en el desempeño académico de los estudiantes. En consecuencia, este artículo propone estrategias evaluativas enfocadas a la parte socioemocional, que permitan potenciar a una evaluación más formativa e integral del aprendizaje en los estudiantes y los desafíos que persisten en ese mismo proceso. Se concluye que la transformación de las prácticas evaluativas es crucial para una educación integral, reconociendo las competencias socioemocionales como parte fundamental del proceso de evaluación.

**Palabras clave:** evaluación integral, habilidades socioemocionales, estrategias pedagógicas, transformación educativa, aprendizaje significativo

## ABSTRACT

Evaluation in the educational field has significantly evolved in recent decades. Historically, it has focused on assessing academic performance through standardized tests. Consequently, in a world where socio-emotional skills are increasingly valued, there is a perceived need to implement a holistic evaluation that considers not only the cognitive component of learning but also the emotional and social growth of students. This situation led to the development of the present research, which was carried out through a mixed-methods approach using surveys with teachers from rural and urban areas of Colombia regarding their evaluative pedagogical practices. The results obtained show that, in educational contexts where socio-emotional skills are taken into account, there is a significant impact on students' academic performance. Therefore, this article proposes evaluation strategies focused on the socio-emotional dimension, aimed at promoting a more formative and comprehensive assessment of student learning and addressing the challenges that persist in this process. It is concluded that transforming evaluative practices is crucial for comprehensive education, recognizing socio-emotional competencies as a fundamental part of the evaluation process.

**Keywords:** holistic evaluation, socio-emotional skills, pedagogical strategies, educational transformation, meaningful learning

## RESUMO

A avaliação no campo educacional evoluiu significativamente nas últimas décadas. Historicamente, ela se concentrou em avaliar o desempenho acadêmico por meio de testes padronizados. Consequentemente, em um mundo onde as habilidades socioemocionais são cada vez mais valorizadas, percebe-se a necessidade de implementar uma avaliação holística que considere não apenas o componente cognitivo da aprendizagem, mas também o crescimento emocional e social dos alunos. Essa situação motivou a realização da presente pesquisa, desenvolvida por meio de uma abordagem mista, com a aplicação de questionários a professores de zonas rurais e urbanas da Colômbia sobre suas práticas pedagógicas avaliativas. Os resultados evidenciam que, em contextos educacionais onde se consideram as habilidades socioemocionais, há um impacto significativo no desempenho acadêmico dos estudantes. Diante disso, este artigo propõe estratégias avaliativas voltadas para a dimensão socioemocional, que contribuam para uma avaliação mais formativa e integral da aprendizagem dos alunos, bem como para enfrentar os desafios que ainda persistem nesse processo. Conclui-se que a transformação das práticas avaliativas é fundamental para uma educação integral, reconhecendo as competências socioemocionais como parte essencial do processo de avaliação.

**Palavras-chave:** avaliação integral, habilidades socioemocionais, estratégias pedagógicas, transformação educacional, aprendizagem significativa

### Forma sugerida de citar (APA):

Jaramillo Villegas, P. A., Serna Esteban, S., & Palma Gutiérrez, M. J. (2026). Evaluar para transformar: estrategias de evaluación integral desde la perspectiva socioemocional. *SAGA: Revista Científica Multidisciplinar*, 3(2), 33-47. <https://doi.org/10.63415/saga.v3i2.306>



Esta obra está bajo una licencia internacional  
Creative Commons de Atribución No Comercial 4.0

## INTRODUCCIÓN

La evaluación en el ámbito educativo ha sido tradicionalmente entendida como un proceso que busca calificar y clasificar a los estudiantes. Sin embargo, en las últimas décadas, ha emergido una nueva perspectiva que propone entender la evaluación como un proceso integral, centrado no solo en el rendimiento académico, sino también en el desarrollo socioemocional de los estudiantes. (Joya, 2024). En este mismo sentido, el Ministerio de Educación Nacional Colombiano mediante la ley 2383, ha implementado diversas estrategias orientadas a fomentar un ambiente escolar que propicie el desarrollo de competencias socioemocionales, entendiendo que el aprendizaje es un proceso integral y su vez la influencia ampliamente en el rendimiento académico y en la salud mental de los estudiantes; de esta manera, estas habilidades, que incluyen la capacidad de reconocer y gestionar las emociones, establecer relaciones interpersonales saludables y tomar decisiones responsables, son esenciales para formar ciudadanos integrales y comprometidos con su entorno (López y Bisquerra, 2023).

Por otra parte, la poca formación de los docentes y la falta de uso de estrategias efectivas de aprendizaje que involucren el fortalecimiento de estas habilidades pueden obstaculizar su incorporación en el aula, La realidad de muchas instituciones educativas, especialmente en zonas rurales y contextos vulnerables, muestra que los estudiantes enfrentan no solo dificultades en su aprendizaje académico, sino también retos en sus entornos personales y sociales. (Espinosa, 2022) por lo tanto, la educación no solo debe centrarse en el afianzamiento de conocimientos académicos, sino también en la preparación de los estudiantes para enfrentar circunstancias complejas que requieren un adecuado manejo de sus emociones y relaciones (Mordones, 2023).

En este contexto, la evaluación integral cobra una relevancia especial al reconocer que el aprendizaje no se limita a la adquisición de conocimientos académicos, sino que también incluye el desarrollo socioemocional de los estudiantes. Tal como señala Muñoz (2023), la escuela debe ser un espacio propicio para la gestión emocional, siempre que exista una articulación efectiva entre actores escolares y familiares. Esta articulación favorece la

construcción de un entorno educativo seguro y motivador, en el que las habilidades socioemocionales y las competencias personales se fortalezcan al mismo nivel que los saberes académicos. De esta manera, se supera una visión limitada de la evaluación, permitiendo valorar al estudiante de manera integral y fomentando su crecimiento como persona capaz de interactuar, adaptarse y contribuir positivamente en la sociedad.

La evaluación integral se basa en la comprensión de que cada estudiante es un individuo único con diferentes capacidades, experiencias y contextos. Así, esta forma de evaluar busca capturar la totalidad del aprendizaje, considerando aspectos cognitivos, emocionales y sociales (Soto, Vanegas y Medina, 2022). La perspectiva socioemocional reconoce que las emociones juegan un papel fundamental en el aprendizaje y, por ende, en la evaluación. Cuando los estudiantes se sienten valorados y comprendidos, su motivación y compromiso aumentan, lo que a su vez impacta positivamente en su rendimiento académico (Valenzuela y Miño, 2021). En consecuencia, implementar estrategias de evaluación integral desde la perspectiva socioemocional puede llevar a una transformación significativa en la educación. Al centrarse en el desarrollo integral de los estudiantes, los educadores pueden contribuir a la formación de ciudadanos críticos y empáticos, capaces de enfrentar los desafíos de la sociedad actual (Ruales, Lucero y Gómez, 2022). La evaluación integral promueve un enfoque holístico que no solo mide el aprendizaje académico, sino también el bienestar emocional de los estudiantes. En este sentido, las comunidades educativas que adoptan estas estrategias pueden cultivar un clima escolar positivo, donde todos los estudiantes se sientan incluidos y valorados. Esto, a su vez, reduce la ansiedad y el estrés asociados a la evaluación tradicional, permitiendo que los estudiantes se enfoquen en su aprendizaje y desarrollo personal.

En el panorama educativo actual, la evaluación ha trascendido la simple medición del conocimiento para convertirse en una herramienta integral que busca comprender el

desarrollo completo de los estudiantes. Este enfoque holístico es crucial, ya que se centra en el desarrollo de habilidades socioemocionales (HSE) como la autoconciencia y la empatía, competencias que, según estudios como el de Tufiño y Cayambe (2023), están directamente relacionadas con un mejor rendimiento académico. Para implementar este modelo, los educadores pueden recurrir a la evaluación formativa como pilar fundamental, complementando con la autoevaluación y la coevaluación. Estas estrategias no solo ajustan la enseñanza y el aprendizaje en tiempo real, sino que también involucran activamente a los estudiantes en su propio proceso de aprendizaje, fomentando su capacidad para reflexionar sobre su desempeño y dar y recibir retroalimentación constructiva.

El objetivo principal de evaluar las Habilidades Socioemocionales (HSE) no es asignar una calificación, sino comprender y apoyar el desarrollo integral de cada estudiante. Al integrar estas estrategias, los educadores no solo mejoran el proceso de evaluación, sino que también crean un ambiente de aprendizaje más empático, inclusivo y propicio para el bienestar emocional y el éxito a largo plazo. Esta necesidad se refuerza por regulaciones como la ley 2383 (2024), que establece que las instituciones educativas deben emitir recomendaciones y estrategias para la prevención y atención de factores de riesgo en la educación socioemocional, con el fin de prevenir el suicidio, el bullying, el consumo de sustancias psicoactivas y los trastornos alimenticios. Por ende, este artículo propone estrategias evaluativas enfocadas en el ámbito socioemocional, que permitan potenciar una evaluación más formativa e integral.

Las estrategias de evaluación integral, como las rúbricas, los portafolios y los diarios de aprendizaje, permiten a los educadores obtener una visión completa del desarrollo del estudiante. En particular, las rúbricas integrales van más allá del conocimiento académico al evaluar la colaboración, el pensamiento crítico y la actitud, convirtiendo la evaluación en una guía para el crecimiento.

Estas herramientas, junto con la observación en el aula, son esenciales para documentar el progreso en habilidades que no se miden con exámenes tradicionales, como la resolución de conflictos o el liderazgo. El uso de estas estrategias, que incluyen el trabajo colaborativo, el aprendizaje activo, los debates y el mindfulness, fomenta el desarrollo de las habilidades socioemocionales. Como señalan Tapia y San Martín (2023), el fortalecimiento de estas habilidades incide positivamente en el bienestar psicológico, manifestándose en una mayor autoestima, una mejor gestión del estrés y relaciones interpersonales más saludables. Por lo tanto, el uso de estas herramientas y enfoques no solo mejora la evaluación, sino que también contribuye directamente al bienestar integral de los estudiantes.

Además, se proponen estrategias en los grados iniciales, como transición y primero, donde se prioriza la exploración del entorno, el reconocimiento personal y la reflexión sobre experiencias mediante salidas pedagógicas, bitácoras creativas y observación de interacciones grupales. En segundo y tercero, se incorporan recursos como el “Semáforo de las emociones”, el teatro de resolución de conflictos y la rueda de la empatía, que fortalecen la autorregulación, la comunicación asertiva y la toma de decisiones responsables a través de dramatizaciones, dinámicas lúdicas y reflexión guiada. En cuarto y quinto, las actividades se enfocan en la autorreflexión, la convivencia y la colaboración, empleando diarios emocionales, análisis de casos y proyectos grupales, con una evaluación continua y cualitativa que valora tanto el progreso académico como el socioemocional, en línea con lo señalado por Barrios y Gutiérrez (2020), quienes destacan que el fomento de habilidades como la autoconciencia y la regulación emocional también contribuye a motivar y fortalecer la autonomía de los estudiantes.

Por lo tanto, este artículo aborda la importancia de reconocer y valorar las habilidades socioemocionales dentro de los procesos de enseñanza y aprendizaje, así como su papel en la construcción de una evaluación más completa y transformadora. Se busca

reflexionar sobre los elementos esenciales que pueden orientar el diseño de estrategias evaluativas que integren lo académico con lo socioemocional, y compartir propuestas que inspiren prácticas educativas capaces de promover un aprendizaje significativo y un desarrollo integral en los estudiantes. Tal como señala Montagud (2020), las habilidades socioemocionales son esenciales para interpretar, regular y expresar adecuadamente las emociones, incidiendo directamente en la capacidad del estudiante para enfrentar retos académicos y personales. En consecuencia, la implementación de estas estrategias no está exenta de desafíos. La falta de tiempo, la necesidad de formación docente especializada y la resistencia a un modelo de evaluación menos “objetivo” son obstáculos comunes. No obstante, los beneficios superan ampliamente estas dificultades. La evaluación integral no solo mejora el ambiente escolar, sino que también prepara a los estudiantes para los desafíos del siglo XXI, donde la inteligencia emocional es tan valorada como la cognitiva.

## **METODOLOGÍA Y MATERIALES**

La investigación se desarrolló bajo un enfoque mixto, con el fin de recopilar datos de docentes de zonas rurales y urbanas de Colombia, para analizar sus prácticas pedagógicas, procesos de evaluación integral y desarrollo de las habilidades socioemocionales, proporcionando una visión más amplia y general que emergen en el contexto escolar. En consecuencia, se plantearon tres objetivos fundamentales: explorar el nivel de reconocimiento y valoración de las habilidades socioemocionales en los procesos de enseñanza y aprendizaje; identificar los elementos clave para el diseño de estrategias que promuevan una evaluación integral con enfoque socioemocional; y finalmente, proponer estrategias de evaluación que contribuyan a una transformación educativa y un aprendizaje significativo.

Por otro lado, las técnicas de recolección de datos fueron diseñadas, construidas y validadas para la investigación. Estas incluyen encuestas para docentes y entrevistas para

psicoorientadores. Las encuestas tuvieron como objetivo recopilar datos sobre las percepciones y experiencias de los docentes en relación con las habilidades socioemocionales y su influencia en el aprendizaje. Por su parte, las entrevistas dieron lugar a explorar y evaluar la relación entre el desarrollo de las habilidades socioemocionales de los estudiantes y su desempeño académico. Estas técnicas permitieron un análisis detallado de los distintos contextos del país, brindando un panorama variado y relevante. Además, permitió reconocer las habilidades socioemocionales más relevantes que impactan el aprendizaje en distintos niveles educativos, analizar la relación existente entre el desarrollo de dichas habilidades y el rendimiento académico, adicionalmente, proponer estrategias de evaluación educativa basadas en un enfoque de evaluación integral del aprendizaje.

Por consiguiente, la encuesta se desarrolló a partir de la elaboración, validación y aplicación de un cuestionario, el cual utilizó una escala de cinco opciones de respuesta y fue dirigido a la población de estudio de 30 docentes. El propósito de esta herramienta fue identificar las principales habilidades socioemocionales presentes en los estudiantes y analizar el papel de los docentes en el fortalecimiento de dichas competencias. Este cuestionario permitió resaltar las categorías de habilidades socioemocionales tales como: autoconocimiento, autorregulación, conciencia social, habilidades interpersonales y toma de decisiones responsables.

En consecuencia, en la entrevista semiestructurada aplicada a los 15 psicoorientadores de las diferentes instituciones educativas de Colombia, se abordó la categoría de relación entre habilidades socioemocionales y desempeño académico, junto con las subcategorías: impacto de la autorregulación en el rendimiento, habilidades interpersonales y aprendizaje colaborativo, motivación y autoeficacia en el logro académico. A través de esta entrevista se recopiló información cualitativa sobre cómo las habilidades socioemocionales influyen en el desempeño

estudiantil, profundizando en aspectos como la capacidad de autorregularse, la importancia del trabajo en equipo, el papel de la motivación y la autoeficacia en el éxito académico. Posteriormente, las respuestas fueron analizadas mediante un enfoque de análisis de contenido, lo que permitió identificar patrones y tendencias relevantes para la investigación.

Este diseño metodológico permitió analizar de manera integral la interacción entre las prácticas pedagógicas, los procesos de evaluación y el desarrollo de las habilidades socioemocionales en contextos rurales y urbanos de Colombia. De igual forma, brindó una visión amplia sobre el papel de los docentes y psicoorientadores en la construcción de habilidades socioemocionales que fortalecen el aprendizaje. Los instrumentos aplicados posibilitaron identificar patrones y perspectivas significativas, así como reflexionar sobre la necesidad de promover estrategias de evaluación innovadoras con un enfoque integral, orientadas a generar una transformación educativa y a consolidar aprendizajes más significativos y contextualizados.

## RESULTADOS

A partir de los hallazgos de las encuestas y entrevistas, se revela un escenario donde las habilidades socioemocionales de los estudiantes en Colombia requieren un mayor fortalecimiento a través de las transformaciones de las prácticas pedagógicas y el acompañamiento institucional. Específicamente, los resultados mostraron que el trabajo en equipo, la empatía y la participación activa en espacios colectivos son limitados entre los estudiantes.

Un análisis más detallado, reveló que los estudiantes enfrentan dificultades en áreas claves como el autoconocimiento y la autorregulación, que se manifiestan en la incapacidad para reconocer sus emociones y la lucha por controlar la frustración y las reacciones impulsivas. Además, se observa una baja conciencia social, que restringe el desarrollo de las habilidades interpersonales, como la comunicación asertiva y la resolución

pacífica de conflictos. Estas insuficiencias también se extienden a la toma de decisiones responsables, en la cual los alumnos muestran una reflexión limitada. Asimismo, se confirmó que las competencias socioemocionales son elementos fundamentales para el rendimiento académico y el desarrollo integral del estudiante.

Se determinó que la autorregulación es una habilidad esencial que incide de manera directa en la autoeficacia y en la motivación. En consecuencia, se demuestra que los alumnos que tienen un control más elevado de sus emociones y de sus impulsos suelen ser más constantes en el logro de sus metas académicas, así como también muestran una mayor seguridad en sus habilidades, lo cual se traduce en un rendimiento superior. Esta conexión inherente indica que las habilidades socioemocionales no son simplemente "habilidades blandas" adicionales, sino elementos causales que refuerzan el aprendizaje cognitivo.

En este mismo sentido, se encontraron limitaciones entre el reconocimiento teórico de lo importante que son las habilidades socioemocionales y su puesta en práctica en el sistema educativo. Aunque los docentes encuestados admiten la importancia de evaluar estas competencias, su evaluación está

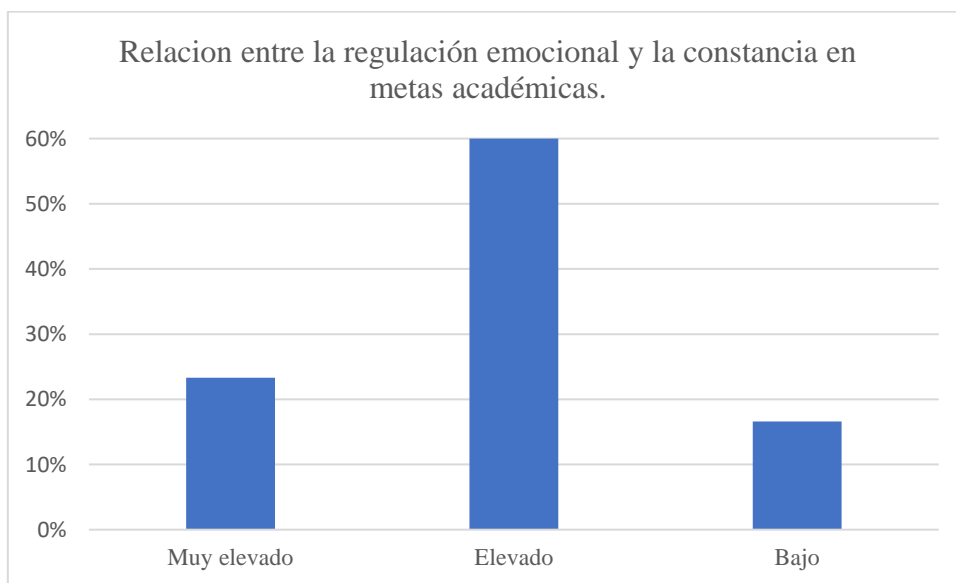
limitada, es inconsistente y carece de instrumentos estandarizados, dificultándose la obtención de una perspectiva integral del progreso del alumno. La evaluación se lleva a cabo de manera fragmentada, frecuentemente sin criterios definidos, lo cual disminuye su capacidad para ser una herramienta formativa y de diagnóstico, proponiendo un reto importante para la enseñanza y aprendizaje.

Sin embargo, a pesar de las limitaciones observadas, la evidencia empírica respalda los beneficios de la integración de las habilidades socioemocionales en el currículo escolar. Se observó que el fortalecimiento de competencias como la empatía y la toma de decisiones responsable conducen a una mejora tangible en el clima escolar y promueve el trabajo en equipo. Los alumnos que poseen estas competencias muestran una actitud más propensa a cooperar, solucionar problemas de forma pacífica y establecer vínculos interpersonales positivos. Estos hallazgos indican que el desarrollo de las habilidades socioemocionales no solo favorece a la persona, sino que también repercute positivamente en la dinámica del grupo y a la evaluación integral.

Las siguientes figuras presentan los hallazgos encontrados entre las encuestas aplicadas a los docentes:

**Figura 1**

*Relación entre la regulación emocional y la constancia en metas académicas*

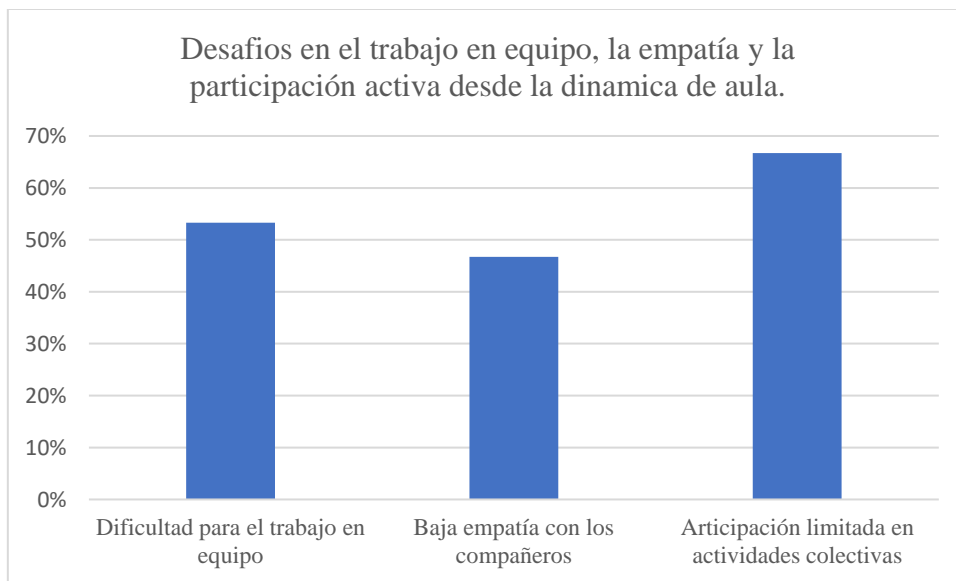


La gran mayoría de los docentes percibieron que los estudiantes con un control emocional elevado o muy elevado fueron más constantes

en la obtención de sus logros académicos y solo una minoría de los docentes identificó un bajo control emocional en sus estudiantes.

**Figura 2**

*Desafíos en el trabajo en equipo, la empatía y la participación activa desde la dinámica de aula.*

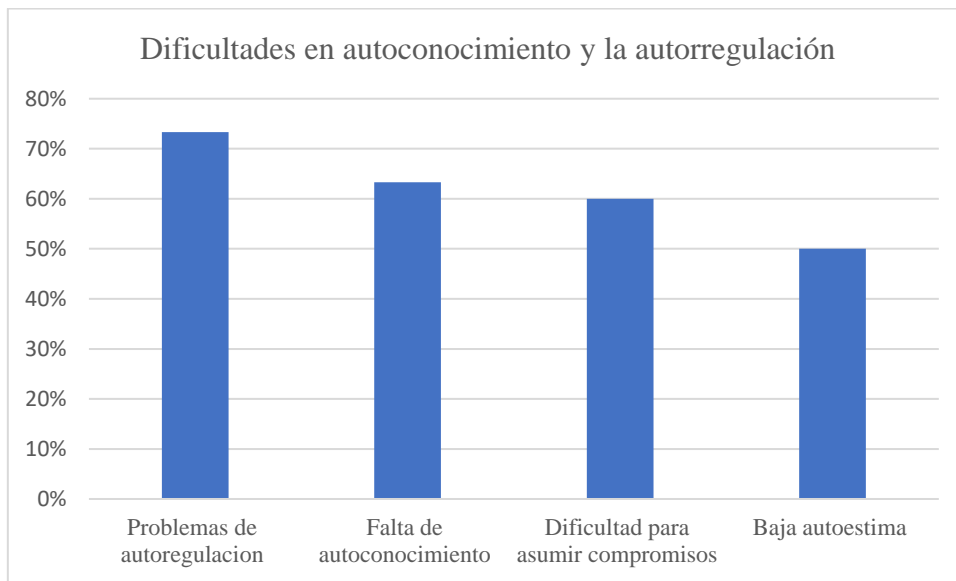


A partir de la dinámica de aula, más de la mitad de los docentes percibieron dificultades para que sus estudiantes trabajaran en equipo y de manera armónica. Esta limitación se evidencia consistentemente en la recurrencia de conflictos, el bajo compromiso con las actividades colectivas y la distribución

inequitativa de la carga de trabajo. Adicionalmente, se identificó que la deficiencia de empatía, si bien no constituye el problema central, opera como una barrera significativa que reduce la resolución de conflictos y la colaboración.

**Figura 3**

*Dificultades en autoconocimiento y autorregulación.*

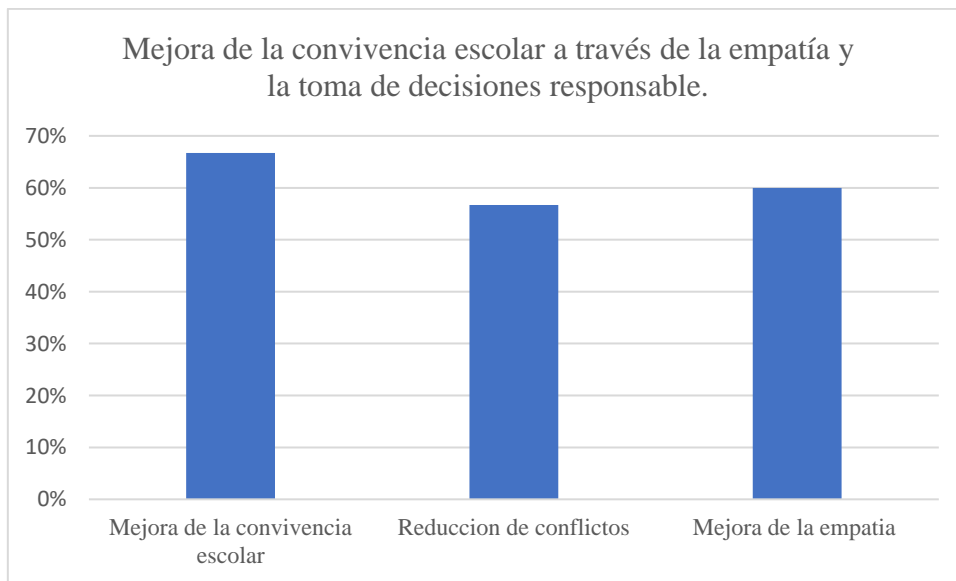


Desde la experiencia del aula, la gran mayoría de los docentes reportó que sus estudiantes enfrentan dificultades significativas para gestionar sus emociones, impulsos y comportamientos. En concordancia, una mayoría considerable de docentes señaló que los estudiantes que carecen de autoconocimiento y muestran poca capacidad para asumir sus compromisos, no

logran identificar adecuadamente sus fortalezas ni debilidades, lo que les impide ser constantes en la obtención de sus logros académicos. Estos desafíos se perciben como una barrera directa que tiene su raíz en el autoconocimiento deficiente del estudiante, donde la autoestima actúa como un factor crucial en el desarrollo de estas habilidades socioemocionales.

**Figura 4**

*Mejora de la convivencia escolar a través de la empatía y la toma de decisiones responsable.*



El fortalecimiento de la empatía y el desarrollo de la toma de decisiones responsable son identificados por la mayoría de los docentes como factores claves que generan una mejora considerable en la convivencia escolar. Este impacto se ve manifiesto a la necesidad de mantener un clima de aula adecuado que permita al estudiante aprender a identificar sus diferencias de manera más constructiva. En consecuencia, el desarrollo de estas habilidades resulta en beneficios directos que incrementan la empatía entre los estudiantes.

Estos resultados, ponen en evidencia un panorama en el que el fortalecimiento de las habilidades socioemocionales de los estudiantes en Colombia es una necesidad urgente. Se ha encontrado que el trabajo en equipo, la empatía y la participación activa en espacios colectivos son limitados entre los estudiantes, donde las habilidades socioemocionales juegan un papel muy

importante como componentes esenciales para el desempeño académico y el crecimiento integral del alumno. En este mismo orden de ideas, se determinó que tanto el autoconocimiento como la autorregulación son habilidades que afectan directamente en la motivación y la autoeficacia de los estudiantes, y que ayudan a mantener un control más elevado de sus emociones en la consecución de sus metas académicas.

Por otro lado, los estudiantes que desarrollan competencias como la empatía y la toma de decisiones responsables muestran una actitud más cooperativa, resuelven problemas de forma pacífica y establecen vínculos interpersonales más positivos. Esto sugiere que el desarrollo de estas habilidades no solo favorece al individuo, sino que también tiene un impacto positivo en la dinámica del grupo en su totalidad.

A continuación, se presenta el análisis de los resultados arrojados en las entrevistas a los psicoorientadores:

En las entrevistas, los psicoorientadores señalaron que la evaluación integral debe considerar no solo el rendimiento académico, sino también las habilidades socioemocionales de los estudiantes. Desde su perspectiva, prácticas como la observación sistemática, el seguimiento individual y la retroalimentación constante permiten identificar fortalezas y dificultades más allá de las calificaciones. Además, destacaron la importancia de incluir en los procesos evaluativos aspectos relacionados con la motivación, la autorregulación emocional y la interacción social, ya que estos inciden directamente en la forma como los estudiantes enfrentan los desafíos escolares.

Además, los participantes señalaron que el desarrollo de habilidades socioemocionales influye en el rendimiento académico, destacando la importancia de la expresión emocional, la autoexploración, el mindfulness y la autorregulación. Estas habilidades fortalecen la comunicación, la toma de decisiones responsables y el acompañamiento cercano de los estudiantes. No obstante, su desarrollo aún es limitado, lo que evidencia la necesidad de capacitar al personal docente y articular criterios claros entre docentes y psicoorientadores. El impacto se refleja en la mejora del aprendizaje, la motivación y la convivencia, aunque persisten oportunidades de reforzar la consistencia en la autorregulación y la motivación dentro del aula, resaltando la importancia de avanzar hacia una evaluación integral que contemple tanto lo académico como lo socioemocional.

En consecuencia, los resultados obtenidos a partir de las encuestas y de las entrevistas realizadas evidencian que en los estudiantes se presenta de manera limitada el trabajo en equipo, la empatía y la participación activa en espacios colectivos. En cuanto al autoconocimiento, se identificó que muchos no logran reconocer con claridad sus emociones ni sus fortalezas personales; en la autorregulación, se observaron dificultades

para manejar la frustración y controlar reacciones impulsivas; respecto a la conciencia social, se evidenció una baja sensibilidad frente a las necesidades de los otros, lo que repercute en la poca disposición a colaborar. En el caso de las habilidades interpersonales, se reportaron carencias en la comunicación asertiva y en la resolución pacífica de conflictos, mientras que en la toma de decisiones responsables los estudiantes muestran vacilaciones y poca reflexión sobre las consecuencias de sus actos. Estos hallazgos permiten reconocer un panorama en el que las habilidades socioemocionales requieren mayor fortalecimiento desde la práctica pedagógica y el acompañamiento institucional.

De igual manera, los resultados muestran que la autorregulación tiene un papel determinante en el rendimiento académico, ya que los estudiantes con mayor capacidad para controlar sus emociones y conductas tienden a organizar mejor sus tiempos, cumplir con las tareas asignadas y perseverar ante las dificultades. En relación con las habilidades interpersonales y el aprendizaje colaborativo, se evidenció que aquellos con un mayor nivel de autorregulación logran establecer vínculos más positivos con sus compañeros, favoreciendo la cooperación y la construcción conjunta de conocimiento. De igual forma, la motivación se ve fortalecida cuando los estudiantes son capaces de gestionar sus emociones, lo que se traduce en un mayor compromiso frente a las actividades escolares. Finalmente, la autoeficacia aparece como un factor estrechamente vinculado, pues los estudiantes que confían en su capacidad de autorregularse muestran mayor seguridad al enfrentar retos académicos, lo que impacta de manera directa en el logro de sus objetivos de aprendizaje.

También, las entrevistas y encuestas aplicadas evidenciaron varias limitaciones en torno al desarrollo de las habilidades socioemocionales y su consideración dentro de los procesos de evaluación integral. Se encontró que en los estudiantes persisten dificultades en áreas como el autoconocimiento, la empatía, la autorregulación y la toma de decisiones

responsables, lo cual restringe tanto la interacción positiva con sus pares como la capacidad de enfrentar con confianza los retos académicos. En cuanto a las estrategias de evaluación integral, los psicoorientadores señalaron que, aunque se reconoce la importancia de valorar aspectos emocionales y sociales junto con lo académico, en la práctica estas dimensiones se abordan de manera parcial, sin instrumentos claros ni criterios unificados que permitan dar seguimiento sistemático a las competencias socioemocionales. Esta situación limita la posibilidad de obtener una visión completa del estudiante y reduce el impacto de la evaluación como herramienta formativa para el fortalecimiento del bienestar y el aprendizaje.

A partir de estos hallazgos, entre los principales desafíos identificados se encuentra la necesidad de integrar de manera efectiva las habilidades socioemocionales dentro de los procesos de enseñanza y evaluación, superando la visión reducida que se centra únicamente en lo académico. Los psicoorientadores señalaron que uno de los retos más relevantes es diseñar estrategias pedagógicas y evaluativas que permitan valorar competencias como la empatía, la autorregulación, la conciencia social y la toma de decisiones responsables con la misma rigurosidad que los logros cognitivos. A ello se suma la dificultad de generar una articulación constante entre docentes y psicoorientadores para unificar criterios, así como la necesidad de capacitar a los equipos educativos en enfoques de evaluación integral que contemplen dimensiones emocionales, sociales y académicas. Estos desafíos muestran la urgencia de fortalecer prácticas escolares que promuevan tanto el rendimiento como el bienestar estudiantil.

En contraste con los desafíos identificados, se evidencian varias ventajas en la incorporación de las habilidades socioemocionales dentro de una evaluación integral. Ambos grupos coincidieron en que fortalecer competencias como la empatía, la autorregulación y la toma de decisiones responsables repercute en un mejor clima escolar, ya que los estudiantes muestran mayor

disposición al trabajo en equipo, a la resolución pacífica de conflictos y a la construcción de aprendizajes colaborativos. De igual forma, señalaron que las estrategias de evaluación integral permiten valorar dimensiones que suelen quedar invisibilizadas en la evaluación tradicional, ofreciendo una visión más amplia del proceso educativo. Esta perspectiva, según docentes y psicoorientadores, facilita la detección temprana de dificultades, fomenta la comunicación entre escuela y familia, y genera un acompañamiento más cercano que potencia tanto el bienestar socioemocional como el rendimiento académico.

A partir de las necesidades encontradas en ambos instrumentos las encuestas aplicadas a docentes y las entrevistas realizadas a psicoorientadores surgieron diversas estrategias orientadas al fortalecimiento de las habilidades socioemocionales en los diferentes grados. En los niveles iniciales, como transición y primero, se priorizó la exploración del entorno, el reconocimiento personal y la reflexión sobre experiencias a través de salidas pedagógicas, bitácoras creativas y la observación de interacciones grupales. Para segundo y tercero, se propusieron recursos como el Semáforo de las emociones, el teatro de resolución de conflictos y la rueda de la empatía, que permiten trabajar la autorregulación, la comunicación asertiva y la toma de decisiones responsables mediante actividades lúdicas y dramatizaciones. En cuarto y quinto, las estrategias se enfocan en la autorreflexión, la convivencia y el aprendizaje colaborativo, incorporando diarios emocionales, análisis de casos y proyectos grupales, con una evaluación continua y cualitativa que integra tanto el progreso académico como el socioemocional. Estas propuestas, en su conjunto, responden a la necesidad de atender las limitaciones detectadas en los estudiantes y de avanzar hacia procesos de formación y evaluación más integrales.

Cabe destacar que, esta investigación reafirma que la evaluación educativa debe trascender la mirada reducida a los logros académicos y orientarse hacia un enfoque

integral que incluya el desarrollo de las habilidades socioemocionales. Los hallazgos obtenidos a través de encuestas a docentes de contextos rurales y urbanos, así como de entrevistas a psicorrientadores, evidencian que cuando la evaluación contempla dimensiones como la empatía, la autorregulación y la conciencia social, se generan impactos positivos en la motivación, la convivencia y el rendimiento escolar. De este modo, se sostiene la necesidad de avanzar en la transformación de las prácticas evaluativas, promoviendo estrategias que reconozcan al estudiante en su totalidad y que contribuyan a consolidar una educación formativa y coherente con las demandas del siglo XXI.

## DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos en esta investigación resaltan la importancia de implementar las habilidades socioemocionales como estrategias de evaluación integral en el ámbito escolar. En este sentido, se evidenció que la regulación emocional es esencial para la permanencia y la continuidad de los estudiantes en el ámbito académico. La percepción unánime de los docentes entrevistados y los psicorrientadores encuestados indicaron que los estudiantes que tienen un alto control emocional resultan esencialmente más persistentes en sus estudios y en alcanzar sus metas académicas. Igualmente, se subraya la necesidad de pasar de un modelo educativo que se centre exclusivamente en lo cognitivo a otro que dé preferencia a la inteligencia emocional como propulsora del autocontrol. Estos hallazgos coinciden con los planteamientos de Valenzuela y Miño (2021) quienes desde su perspectiva integran la autorregulación emocional como un precursor directo del éxito académico, y una herramienta para optimizar el control emocional. En este mismo sentido, las emociones negativas como la ansiedad y la frustración, las cuales son comunes en el contexto del fracaso escolar, obstaculizan continuamente los procesos cognitivos fundamentales para los estudiantes, tales como la concentración y la retención de información (Tapia y San Martín, 2023). Por lo tanto, se hace indispensable poner en práctica

estrategias para el manejo, la administración y el control de las emociones.

Los resultados obtenidos en esta investigación resaltan la importancia de implementar las habilidades socioemocionales como estrategias de evaluación integral en el ámbito escolar. En este sentido, se evidenció que la regulación emocional es esencial para la permanencia y la continuidad de los estudiantes en el ámbito académico. La percepción unánime de los docentes entrevistados y los psicorrientadores encuestados indicaron que los estudiantes que tienen un alto control emocional resultan esencialmente más persistentes en sus estudios y en alcanzar sus metas académicas. Igualmente, se subraya la necesidad de pasar de un modelo educativo que se centre exclusivamente en lo cognitivo a otro que dé preferencia a la inteligencia emocional como propulsora del autocontrol. Frausto-Hernández y Gutiérrez Marfileño (2024) evidenciaron en su investigación con estudiantes de primaria en México que el fortalecimiento de competencias socioemocionales, como la autorregulación y la colaboración, incide directamente en el rendimiento académico y en la persistencia escolar.

En este mismo sentido, Cuadros Hoyos (2025) sostiene que las competencias socioemocionales, especialmente la empatía, la resiliencia y la autorregulación, influyen de manera positiva en la convivencia y el aprendizaje de los estudiantes de educación básica en contextos colombianos. Estas habilidades permiten reducir los efectos de emociones negativas como la ansiedad y la frustración, las cuales obstaculizan los procesos cognitivos fundamentales para el aprendizaje, tales como la concentración y la retención de información. Por lo tanto, se hace indispensable poner en práctica estrategias pedagógicas orientadas al manejo, la administración y el control de las emociones dentro del aula.

Por otra parte, el desarrollo integral de los estudiantes enfrenta desafíos significativos en las dinámicas de aula, evidenciados en la carencia de competencias esenciales como el

trabajo en equipo, la empatía y la participación activa, junto con obstáculos internos en el autoconocimiento y la autorregulación. Abordar estos aspectos es crucial no solo como medida correctiva, sino como una condición para el progreso académico, ya que los hallazgos sugieren la necesidad de redefinir las prácticas pedagógicas. Específicamente, se requiere transformar el respeto pasivo en una convivencia proactiva que fortalezca la colaboración y la tolerancia. Autores como González, Chao y Patiño (2021) y López y Bisquerra (2023) señalan que la promoción activa de habilidades como la escucha activa y la resolución de conflictos es un factor directo que fomenta el crecimiento académico al centrar los entornos educativos en el bienestar emocional. Un elemento esencial para lograrlo es promover el desarrollo profesional continuo en estas áreas. Sin embargo, la escuela no puede operar aisladamente; para un desarrollo integral efectivo, el ámbito escolar debe reconocer que el entorno familiar es un factor indispensable y determinante para el desarrollo óptimo de las habilidades socioemocionales de los estudiantes. Este contexto es el eje principal que moldea la motivación, la autonomía y, en particular, la autorregulación del aprendizaje, ya que un entorno positivo y afectivo en el hogar resulta crucial para cultivar la empatía y la autoconciencia, habilidades cuya calidad está intrínsecamente ligada al progreso académico del estudiante. Esta dependencia entre el éxito escolar y la dinámica familiar encuentra sustento teórico en diversas investigaciones como las de Tapia y San Martín (2023) y Tufiño y Cayambe (2023) quienes afirman que el desarrollo de las competencias socioemocionales tiene un efecto positivo directo en la salud mental y resulta en una mayor autoestima, lo cual es esencial para establecer conexiones interpersonales sanas.

Por otra parte, el desarrollo integral de los estudiantes enfrenta desafíos significativos en las dinámicas de aula, evidenciados en la carencia de competencias esenciales como el trabajo en equipo, la empatía y la participación, junto con obstáculos internos en el autoconocimiento y la autorregulación.

Abordar estos aspectos es crucial no solo como medida correctiva, sino como una condición para el progreso académico, ya que los hallazgos sugieren la necesidad de redefinir las prácticas pedagógicas. Específicamente, se requiere transformar el respeto pasivo en una convivencia proactiva que fortalezca la colaboración y la tolerancia. Pacheco Olguín et al. (2024) destacan que el desarrollo de habilidades socioemocionales en la educación primaria influye directamente en el rendimiento académico, especialmente cuando el entorno escolar promueve la empatía, la autorregulación y la cooperación entre los estudiantes.

De igual modo, Olavarría-Sánchez et al. (2024) sostienen que la educación socioemocional constituye un componente esencial para el éxito académico, al favorecer la construcción de ambientes escolares saludables basados en la escucha activa y la resolución de conflictos. Un elemento esencial para lograrlo es promover el desarrollo profesional continuo en estas áreas. Sin embargo, la escuela no puede operar aisladamente; para un desarrollo integral efectivo, el ámbito escolar debe reconocer que el entorno familiar es un factor indispensable y determinante para el desarrollo óptimo de las habilidades socioemocionales de los estudiantes. Este contexto es el eje principal que moldea la motivación, la autonomía y, en particular, la autorregulación del aprendizaje, ya que un entorno positivo y afectivo en el hogar resulta crucial para cultivar la empatía y la autoconciencia, habilidades cuya calidad está intrínsecamente ligada al progreso académico del estudiante.

Además, los hallazgos evidencian que los estudiantes con mayor control emocional tienden a mostrar un mejor desempeño académico y mayor constancia en la consecución de sus logros; sin embargo, también se observan dificultades significativas en aspectos como la empatía, el trabajo en equipo y la autorregulación. Estas limitaciones se reflejan en la recurrencia de conflictos y en la baja participación en actividades colectivas, lo que indica que el control emocional, aunque necesario, no es suficiente para garantizar una

dinámica de aula armónica y colaborativa. En este sentido, Castro-Alcívar et al. (2024) encontraron que estudiantes de quinto grado de Educación General Básica en Ecuador mejoran su rendimiento académico cuando se fortalecen las competencias de autorregulación emocional, motivación y disposición hacia el estudio. De este modo, nuestros resultados refuerzan la importancia de diseñar estrategias pedagógicas que no solo fortalezcan el control emocional, sino que también promuevan la empatía y la cooperación como competencias socioemocionales esenciales para el aprendizaje colectivo.

En contraste con los desafíos identificados en torno a la empatía y la cooperación grupal, estudios recientes en Latinoamérica muestran que el desarrollo de la inteligencia emocional tiene efectos muy relevantes desde etapas tempranas. Una investigación realizada en instituciones oficiales de primaria en Colombia por Rúa Quintero (2024) evidencia que la inteligencia emocional influye significativamente en procesos de aprendizaje al afectar la atención, la motivación y la capacidad de los alumnos para manejar el estrés. Estos resultados coinciden con los observados en esta investigación, donde los estudiantes que muestran mayor autorregulación emocional y empatía obtienen mejores resultados académicos y participan con más compromiso en actividades colaborativas. Por lo tanto, promover la educación emocional en nivel primario parece esencial no solo para mejorar el rendimiento académico individual, sino también para fomentar un ambiente escolar más armónico e inclusivo.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barrios, H y Gutiérrez de Piñeres, C (2020). Neurociencias, emociones y educación superior: una revisión descriptiva. [Trabajo de grado, Universidad Militar Nueva Granada]. Estudios pedagógicos. Disponible en: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/estped/v46n1/0718-0705-estped-46-01-363.pdf>
- Castro-Alcívar, R. D., Tacuri Rimacuna, D. L., & Vergel Parejo, D. (2024). *Competencias socioemocionales y su influencia en el rendimiento académico de los estudiantes de quinto grado de educación general básica*. Revista Atlante: Cuadernos de Educación y Desarrollo. <https://www.eumed.net/rev/atlante/2024/02/competencias-socioemocionales.html>
- Cuadros Hoyos, G. A. (2025). *Competencias socioemocionales y rendimiento académico: un estudio en la Institución Educativa Marco Fidel Suárez, Ciénaga de Oro, Colombia*. Scientific Journal T&E, 1(2), 121-142. <https://doi.org/10.48204/3072-9653.6868>
- Espinosa, P. (2022). Estrategias efectivas para la enseñanza de habilidades socioemocionales en el aula. *Nexus Research Journal*, volumen 1(1), 14–23. <https://doi.org/10.62943/nrj.v1n1.2022.2>
- Extremera Pacheco, N., y Fernández-Berrocal, P. (2004). El papel de la inteligencia emocional en el alumnado: Evidencias empíricas. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 6(2). Obtenido de <https://redie.uabc.mx/redie/article/view/105>
- Frausto-Hernández, M. B., & Gutiérrez Marfileño, V. E. (2024). *Competencias socioemocionales y rendimiento académico en educación primaria*. Revista Internacional de Educación Emocional y Bienestar, 4(2), e77. <https://doi.org/10.48102/rieeb.2024.4.2.e77>
- Gómez, M., & Valencia, J. (2017). Estrategias Para Potenciar La Inteligencia emocional en. *Tendencias Pedagógicas* (30), 175-190. Obtenido de <https://revistas.uam.es/tendenciaspedagogicas/article/view/8128>
- González, X., Chao, C., y Patiño, H. (2021). El juego en la educación: Una vía para el desarrollo del bienestar. *Horizonte educativo*, 51(2), 233–270. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7985526>
- Joya Bonilla, B. Y (2024). Evaluación y aprendizaje basado en competencias: nuevos modelos de evaluación centrados en competencias. *Revista Investigación & praxis en CS Sociales*, 3(1), 80-96. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=10018095>

- Ley 2383 (2024). Por medio de la cual se promueve la educación socioemocional de los niños, niñas y adolescentes en las instituciones educativas de preescolar, primaria, básica y media en Colombia. Diario oficial no. Oficial año clx no. 52.822, Bogotá dic., 19 de julio de 2024, pág. 1. Disponible: <https://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=160018>
- López, L y Bisquerra, R. (2023). Emociones epistémicas: una revisión sistémica sobre un concepto con aplicaciones a la educación emocional. *Revista Internacional de Educación Emocional y Bienestar*. Volumen (3), 35-60, <https://doi.org/10.48102/riieb.2023.3.2.58>
- Montagud, N. (2020, junio 5). Habilidades socioemocionales: características, funciones y ejemplos. Portal Psicología y Mente. Disponible en: <https://psicologiymente.com/psicologia/habilidades-socioemocionales>
- Mordones, G. (2023). La influencia del clima escolar en el aprendizaje: revisión sistémica. *Realidad educativa*. Volumen (3). 122-145. [https://www.researchgate.net/publication/372977478\\_influencia\\_del\\_clima\\_escolar\\_en\\_el\\_aprendizaje\\_Revision\\_sistemica](https://www.researchgate.net/publication/372977478_influencia_del_clima_escolar_en_el_aprendizaje_Revision_sistemica)
- Muñoz, D. (2023). Las competencias socioemocionales de los docentes y su rol en el aula. *Revista Estudios Psicológicos*, 3(4), 30-42. <https://estudiospsicologicos.com/index.php/rep/article/view/155>
- Olavarría-Sánchez, K. O., Valencia-Medina, N. L., & Caicedo-Cangá, E. (2024). *La influencia de la educación socioemocional en el rendimiento académico de los estudiantes*. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(4), artículo 12188. [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v8i4.12188](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i4.12188)
- Pacheco Olguín, M. E., Velazco Bórquez, F. N., Machiria Corral, D. R., Valenzuela López, O., & Laurian Pacheco, D. (2024). *Las habilidades socioemocionales y su influencia en el rendimiento académico en estudiantes de educación primaria*. *Concordia*, 4(7), 10–19. <https://doi.org/10.62319/concordia.v.4i7.25>
- Rúa Quintero, M. de L. (2024). *La inteligencia emocional en los procesos de aprendizaje en instituciones educativas oficiales de primaria en Colombia*. *Delectus*, 7(1), 86-94. <https://doi.org/10.36996/delectus.v7i1.247>
- Rúales, R. Lucero, S. y Gómez, A. (2022). La autorregulación emocional desde una perspectiva educativa. *Fedumar Pedagogía y Educación*, 9(1), 64-73. Disponible en: <https://revistas.umariana.edu.co/index.php/fedumar/article/view/3120>
- Soto, Vanegas y Medina, (2022): Incidencia de factores socioemocionales en el rendimiento académico de estudiantes de básica secundaria. *Educación y humanismo*. 25(44): pp.121-145. Obtenido en <https://revistas.unisimon.edu.co/index.php/educacion/article/view/5344/6111>
- Tapia Peralta, S. & San Martín Ureña, R. (2023): La importancia de la educación emocional en la formación integral de los estudiantes. *Ciencia Latina Revista Científica multidisciplinar*. Volumen 7(3):1398-1413 disponible en: [https://www.researchgate.net/publication/371555219\\_La\\_importancia\\_de\\_la\\_educacion\\_emocional\\_en\\_la\\_formacion\\_integral\\_de\\_los\\_estudiantes](https://www.researchgate.net/publication/371555219_La_importancia_de_la_educacion_emocional_en_la_formacion_integral_de_los_estudiantes)
- Tufiño Guaicha, M. M., & Cayambe Gordillo, J. K. (2023). Desarrollo de habilidades sociales para mejorar el rendimiento académico en los estudiantes de la unidad educativa 30 de abril. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(3), 1761-1783. [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v7i3.6310](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i3.6310)
- Valenzuela, L. y Miño, M. (2021). Aprendizaje social y emocional: Un camino a construir en la Educación Superior. *Ciencia Latina Revista Científica multidisciplinar*. Vol. 5 Núm. 3. 1-12. Disponible en: <https://www.semanticscholar.org/reader/19aeaf5d202c28e0fc4ef20af1428386cb3048c6>

## AGRADECIMIENTOS

Nuestra gratitud es profunda e ineludible hacia quienes han sido cruciales para la culminación de esta investigación. Agradecemos primeramente a Dios por otorgarnos la sabiduría, la guía y la resistencia necesarias para finalizar esta etapa profesional. Reconocemos el soporte académico invaluable de nuestra asesora, la Phd. Paula Andrea Jaramillo Villegas, cuya orientación experta y colaboración fueron esenciales para la metodología del estudio. Extendemos nuestro aprecio a la Corporación Universitaria Minuto de Dios, y a todo el cuerpo docente que forjó nuestra formación. Este logro no habría sido posible sin el apoyo de nuestro círculo íntimo: a nuestros padres y familiares, por su acompañamiento constante. Y, de manera especial, mi coautor expresa su más profundo agradecimiento a su amada esposa, Carmen Barrios Ospino, por su paciencia ejemplar, comprensión y apoyo constante, cuyo respaldo emocional y logístico fue esencial para el desarrollo de esta producción científica. De igual modo, deseo manifestar mi sincero reconocimiento a mi esposo José Angel Carreño Remolina y a mi hijo Alejandro, por su amor incondicional, comprensión y acompañamiento durante las largas jornadas de trabajo, brindándome la fortaleza y motivación necesarias para culminar este proyecto. Finalmente, extendemos nuestro agradecimiento a nuestros hermanos y amigos, cuyo afecto y estímulo permanente contribuyeron al sostenimiento emocional y a la perseverancia que hicieron posible la culminación de esta investigación.

## DECLARACIÓN DE CONFLICTO DE INTERESES

Los autores declaran no tener conflictos de intereses.



## DERECHOS DE AUTOR

Jaramillo Villegas, P. A., Serna Esteban, S., & Palma Gutiérrez, M. J. (2026)



Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo la licencia Creative Commons de Atribución No Comercial 4.0, que permite su uso sin restricciones, su distribución y reproducción por cualquier medio, siempre que no se haga con fines comerciales y el trabajo original sea fielmente citado.



El texto final, datos, expresiones, opiniones y apreciaciones contenidas en esta publicación es de exclusiva responsabilidad de los autores y no necesariamente reflejan el pensamiento de la revista.